

Las Doctrinas de Gracia

Efesios 1:3-10

Efesios 1:3-10 (LBLA)

³ “Bendito *sea* el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los *lugares* celestiales en Cristo,

⁴ según nos escogió en El antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de Él. En amor

⁵ nos predestinó para adopción como hijos para sí mediante Jesucristo, conforme al beneplácito de su voluntad,

⁶ para alabanza de la gloria de su gracia que gratuitamente ha impartido sobre nosotros en el Amado.

⁷ En El tenemos redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados según las riquezas de su gracia

⁸ que ha hecho abundar para con nosotros. En toda sabiduría y discernimiento

⁹ nos dio a conocer el misterio de su voluntad, según el beneplácito que se propuso en El,

¹⁰ con miras a una *buena* administración en el cumplimiento de los tiempos, *es decir*, de reunir todas las cosas en Cristo, *tanto las que están* en los cielos, *como las que están* en la tierra. En El”

Estos son los así-llamados Cinco Puntos del Calvinismo.

Estos a veces son puestos en la forma de un acróstico en la palabra ‘TULIP’ así como sigue:

T Total Depravity -	Depravación Total (esto es Inhabilidad Total)
U Unconditional Election -	Elección Incondicional
L Limited Atonement -	Expiación Limitada
I Irresistible Calling -	Llamamiento Irresistible
P Perseverance of the Saints -	Perseverancia de los Santos

4. GRACIA IRRESISTIBLE

Este cuarto punto de la creencia del sistema Calvinista es, otra vez, el resultado lógico de todo lo que ha pasado antes que esto.

Si los hombres son incapaces de salvarse a sí mismos a causa de su naturaleza caída, y si Dios ha propuesto salvarlos, y Cristo ha realizado su Salvación, entonces lógicamente sigue que Dios también debe proveer los medios para llamarlos a los beneficios de esa salvación que Él ha procurado para ellos.

El sistema teológico Calvinista, sin embargo, aunque lógicamente cuerdo, es más que un sistema de pura lógica. Es un sistema de pura creencia Bíblica que se sostiene firmemente en la Palabra de Dios. Su doctrina de gracia irresistible, entonces, no es

ideada por los hombres que redactaron los cinco puntos de Calvinismo en el Sínodo de Dort, sino es la revelación revelada en la Palabra Santa de Dios.

Por ejemplo, **Romanos 8:30 (LBLA)** “Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó”.

Dios no solamente, eligió hombres y mujeres para salvación; Él también llamó a esos a quien le plació elegir.

¿Qué quiere decir gracia irresistible?

Sabemos que cuando el evangelio sale afuera en una Iglesia, o al aire libre, o por medio de leer la Palabra de Dios, no todos atienden a ese llamado.

No todos son convencidos del pecado y de su necesidad de Cristo.

Esto explica el hecho de que hay *dos* llamamientos.

No nomás hay un llamamiento *externo*; también hay un llamamiento *interno*.

El llamamiento externo puede ser descrito como “**palabras del predicador**”; y este llamamiento, cuando sale, puede obrar un resultado de diferentes formas en un número de diferentes corazones produciendo un número de diferentes resultados.

No obstante, una cosa no hará; no obrará una obra de salvación en el alma de un pecador.

Porque una obra de salvación para ser labrada, el **llamamiento externo** debe ser acompañado por el **llamamiento interior** del Espíritu Santo de Dios. Porque Él es quien, “**redarguye de pecado, justicia y juicio**”.

Y cuando el Espíritu Santo llama a un hombre, o mujer, o una persona joven por su gracia, ese llamamiento es *irresistible*: no puede ser frustrado; es la manifestación de la gracia irresistible de Dios.

Esto es probado una y otra vez, en la Palabra de Vida de Dios, como por ejemplo en los siguientes versos y porciones.

1. **Juan 6:37 (LBLA)**

³⁷ “**Todo lo que el Padre *me da, vendrá a mí*; y al que viene a mí, de ningún modo lo *echaré fuera*”.**

Nótese que son aquellos a quien El Padre a “**dado a Cristo**”- los elegidos- que “**vendrán**” a él; y cuando vienen a Él no serán “**rechazados**”.

2. **Juan 6:44 (LBLA)**

⁴⁴ “Nadie puede venir a mí **si no lo trae el Padre que me envió**, y yo lo resucitaré en el día final”.

Aquí nuestro Señor simplemente está diciendo que es imposible que el hombre venga a Él por ellos mismos; el Padre los debe “traer”.

3. **Juan 6:45 (LBLA)**

⁴⁵ “Escrito está en los profetas: “Y TODOS SERAN ENSEÑADOS POR DIOS.” Todo el que ha oído **y aprendido del Padre**, viene a mí”.

El hombre puede oír el llamamiento externo; pero son esos los que han “*aprendido del Padre*” que responderán y vendrán a Cristo: Así que, con Simón Pedro:

Mateo 16:17 (LBLA)

¹⁷ “Y Jesús, respondiendo, le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque *esto no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos*”.

4. **Romanos 8:14 (LBLA)**

¹⁴ “Porque todos los que son **guiados** por **el Espíritu de Dios**, los tales son hijos de Dios”.

5. **Gálatas 1:15 (LBLA)**

¹⁵ “Pero cuando Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre y **me llamó** por **Su gracia**, tuvo a bien”.

6. **1 Pedro 2:9 (LBLA)**

⁹ “Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo *adquirido* para posesión *de Dios*, a fin de que anunciéis las virtudes de aquel que **os llamó de las tinieblas** a su luz admirable”.

7. **1 Pedro 5:10 (LBLA)**

¹⁰ “Y después de que hayáis sufrido un poco de tiempo, el Dios de toda gracia, **que os llamó a Su gloria eterna** en Cristo, El mismo *os perfeccionará, afirmará, fortalecerá y establecerá*”.

Una sobresaliente ilustración de esta enseñanza de gracia irresistible, o llamamiento *eficaz*, es ciertamente el incidente que leemos en **Hechos 16:14**.

El apóstol Pablo predica el evangelio a un grupo de mujeres a las orillas del río en Filipo; y así cuando lo hace:

Hechos 16:14 (LBLA)

¹⁴ “Y estaba escuchando cierta mujer llamada Lidia, de la ciudad de Tiatira, vendedora de telas de púrpura, que adoraba a Dios; y **el Señor abrió su corazón** para que recibiera lo que Pablo decía”.

Pablo, el predicador, hablo al oído de Lidia- el llamamiento externo; pero el Señor hablo al corazón de Lidia- **el llamamiento interno de gracia irresistible.**

Los Arminianos creen que los hombres y mujeres pueden y lo hacen, resistir al llamamiento del evangelio de Dios, y, por eso contienden, que no puede haber semejante doctrina como gracia irresistible. Nosotros creemos que no nomás los hombres y mujeres pueden resistir el evangelio de Dios, pero lo hacen, y deben por sus mismas naturalezas, resistirlo. Por eso debe de haber tal doctrina como la doctrina de gracia irresistible.

En otras palabras, alguna influencia mayor que nuestra naturaleza- mayor que nuestra resistencia- debe ser traída para producir sobre nuestras almas, si no para siempre la perdición, porque **“El hombre animal no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios”.**

1 Corintios 2:14 (LBLA)

¹⁴ “Pero el hombre natural no acepta las cosas del Espíritu de Dios, porque para él son necedad; y no las puede entender, porque se disciernen espiritualmente”.

Hay tres grandes fuerzas trabajando en el asunto de la salvación del hombre:

- 1. La voluntad del hombre**
- 2. La voluntad del diablo**
- 3. La voluntad de Dios**

¿Cuál voluntad será la vencedora? Si **la voluntad de Dios** no es victoriosa en el asunto de nuestra salvación, entonces, la **voluntad del *Diablo*** tiene que ser porque el Diablo es más fuerte que nosotros.

Tomas Watson, un viejo Puritano del siglo 17, pone el asunto vivido en estas palabras, “Dios cabalga hacia adelante conquistando en el carruaje de su Evangelio... Conquista el orgullo del corazón, y hace a la voluntad que se levantó como un Fuerte Real en contra de Él, rendirse e inclinarse a su gracia; Hace al corazón de piedra sangrar. O !Es un llamamiento poderoso! ¿Porque entonces algunos hombres parecen hablar de una persuasión moral? ¿Que Dios en la conversión de un pecador solo persuade moralmente y no más? ¿Si Dios en la conversión solo persuadiera moralmente y no más, entonces no pone tanto poder en el salvar al hombre como el diablo lo hace al destruirlos? ¿Cuál voluntad será la vencedora? ¿Nuestra voluntad? ¿Pero acaso no sobresale, a la verdad, como un “fuerte real” en contra del Señor?; “Y no queréis venir a mí para que tengáis vida”.

¿La voluntad del diablo?

Entonces quien será salvo jamás, porque su voluntad siempre deberá ser más fuerte que la nuestra. Pero seguramente este es el evangelio, que **“él más fuerte que el fuerte”** aparezca, conquistando, y para conquistar en el carruaje de su Evangelio; ¡y Él si conquista! Él conquista a Satanás, y Él conquista al hombre débil también para la alabanza de Su gracia irresistible.